

DIA

da

ge

E

D

el en

to vi

llado

Di

en su

de su

el qu

ta alg

buna

enfer

perm

cion

a otr

que f

de Ro

por su

piu'

orden

dè la

tidos

se qu

sen en

no le

cajon

cha c

si

DIARIO DE LO SUCEDIDO EN MADRID,
desde 7. de Septiembre de 1710. hasta que bolvió su Magestad, continuado con las noticias que se han tenido de los Exercitos, hasta 23. de Diciembre del mismo año.

41249



Septiembre de 1710.

DIA 7. Despues de la batalla, que perdimos en Zaragoza el dia 20. del passado, se encaminò àzia Madrid el enemigo: y no teniendo fuerzas para detener su Exercito victorioso, resolvió el Rey N. Sr. mudar la Corte a Valladolid.

Dia 8, Manda su Mag. se junten los Grandes de España en su Palacio, donde les haze vna oracion, expressando será de su Real agrado, que el que pudiere seguirle lo execute: y el que se hallasse con impedimento se pueda quedar sin nota alguna. Expidese decreto para q̃ sigan a su Mag. los Tribunales, y sus Ministros, que no se hallassen impedidos por enfermedad, ò cortedad de medios: porque en tal caso les permite su Magestad se queden en Madrid, sin que esta accion les pueda perjudicar en algun tiempo, como no sirvan a otro dueño, sino es apremiados, y compelidos. Mandase, que sigan afsimismo a Valladolid todos los Arrendadores de Rentas Reales. Nombra el Ayuntamiento de Madrid por su nuevo Corregidor a D. Antonio Sanguineto su Capitu'ary siendo aprobado por el Rey, le dexa su Magestad orden para que en caso de llegar el Exercito Enemigo, le dè la obediencia, sacando por capitulacion, ò suplica partidos ventajosos a la quietud, y abasto de Madrid. Mandase que todos los Oficiales, y Soldados rason, que se hallassen en Madrid salgan à incorporarse en sus cuerpos, y el q̃ no le tenga siga à Valladolid. Sacanse de Palacio muchos cajones, y azemilas cargadas, y del Estanco del Tabaco mucha cantidad deste genero en carretas.

Ayuntamiento de Madrid

A

Dia

Dia 9, salen sus Magestades à las siete de la mañana camino de Valladolid con el Príncipe (que con la mano se va despidiendo de todos) acompañados del Duque de Medina Sidonia, y Condestable de Castilla. Siguen este mismo rumbo todos los Grandes de España, excepto vno, que se queda en Madrid. Siguen todos los Titulos de Castilla, excepto tal qual. Siguen este mismo dia todos los Togados, y Ministros subalternos de todos los Consejos, excepto muy pocos. Sigue la Sala de Alcaldes de Corte, y muchos Escribanos de Provincia. Sigue el Corregidor antiguo Conde de la Taroza, con sus dos Tenientes de Madrid. Siguen asimismo infinitos particulares, y voluntarios, que inundan los caminos de gente, cuyo número passa de 500. personas. Queda la Corte desamparada, sin mas Tribunal de Justicia, que el del nuevo Corregidor. Padecese vna soledad, y desconuelo vniversal. Las señoras de algunos Grandes de España, vnas figuen à Valladolid, las demás se retiran à diferentes Conventos de Monjas de esta Villa, como tambien otras muchas Señoras, y particulares, asegurando de algun modo sus averes en dichos Conventos, y diferentes Iglesias. Padecese mucha confusion por falta de bagages, quitandoles las cavallerias aun à los panaderos: y vn Soldado burla al Medico Solano, que iba sobre su mula, diziendole subiesse avisitar cierta enferma, y en el interin marcha el Militar con este bagage. Encarganse las rondas de Madrid à sus Grêmios, que repartidos en quarteles, rondan las noches enteras.

Dia 10. Alborotanse los presos de la Carcel de Corte, aclamando al señor Archiduque, y intentando su libertad, se hazen dueños de vna de las puertas de la prision: hasta que acudiendo gente, y diversos Regidores de la Villa, se remedia este daño, no obstante que se les huvo de conceder primero la mudanza de Alcayde. No sabemos este dia donde se hallan las Tropas del Rey, ni las del señor Archiduque.

Dia 11. Alborotase Madrid, concurriendo mas de seis mil personas a las 9. de la mañana en la Puerta del Sol, Calle Mayor, y Plazuela de Palacio a la falsa voz, de que su Magestad se avia restituido, y estaba ya en Palacio, assegu-
rando muchos averlo visto, corriendo à vn mismo tiempo la voz, de que las Tropas Francesas avian sorprendido à Girona. Sossiega el Corregidor este movimiento con vn vando, en que pena de 200. azotes manda que todos se recojan à sus casas, no se detengan en corrillos por las calles, ni se aclamen, ni celebren los sucessos prosperos, ò aduersos, con cuya providencia yà à las 11 se avia sossegado esta commocion. Echase tambien vando, para que se execute la orden de su Magestad arriba referida, en que mandaba à todos los Militares salir à sus cuerpos. Dizese, que los enemigos no parecen en Alcalà, Guadalaxara, Xadraque, ni Atienza (camino que debian traer) y que se han retirado, ò tomado otro rumbo, para cortar al Rey en su via-
ge, y tomarle los caminos.

Dia 12. y 13. Mantienese esta misma voz con cartas de los Lugares dichos, en que dicen no han visto, ni llegado à ellos el Exército Enemigo, y se dize ay cartas de Pamplona de aver entrado en el Reyno de Navarra vna inundacion de Tropas Francesas. Echase vando, para que de noche enciendan faroles, que alumbren las calles, en todos los quartos principales.

Dia 14. y 15. No ay otra cosa particular, mas que ignorarse donde estan las Tropas amigas, y enemigas.

Dia 16. Esparcese muy valida la voz de estar los Enemigos en Alcalà, y que han salido dos Regidores de Madrid à dar la obediencia, y lo mismo el dia 17. y 18.

Dia 19. Ilega yà a saberse con certeza, que el Exército Enemigo con el señor Archiduque se hallaba acampado entre Guadalaxara, y Alcalà, aviendo dado esta vltima la obediencia entre 7. y 8. de la noche del dia 18. à 200. ca-



vallos abanzados. De estos 200. dos Vñares llegan este dia 19. hasta la puerta de Madrid, que llaman de Alcalà, aviendole robado junto al Lugar de Arganda vna cantidad considerable de dinero, y por quitar el fuyo dado de palos, y cuchilladas al Cura del Lugar de Rejas, y robado a otros muchos.

Dia 20. Entra en Madrid el Coronel Amezaga con su Regimiento, observando los movimientos del Exercito Enemigo: y con la noticia de que estaba yà en Alcalà numeroso de 23. à 2400. hombres, adonde avia llegado entre 10. y 11. de la mañana de este dia 20. Sale dicho Coronel de Madrid la misma noche deste dia, y aunque se dixo, y se assentò por seguro, avia venido à sacar las alhajas, que avia quedado en el Retiro, me consta fue falso, como despues se ha hecho notorio à todos, y lo mismo en quanto à las alhajas del Palacio, y de la Capilla de los Reyes.

Dia 21. Llegan 500. cavallos à Madrid, piden la obediencia, y entre 11. y 12. de la mañana salen à darla diferentes Regidores en vn coche de tiro entero, otro de recamaría, y diferentes criados con vn carromato de prevencion, cubierto con repostero, y armas de la Villa. Manda el General Estanop, Cabo de dichos 500. cavallos, à dichos Regidores passen à Alcalà à besar la mano al señor Archiduque, en cuya obediencia lo executan. Entra en Madrid este dia por la tarde dicho General Estanop, quien sube al Ayuntamiento, y desde alli à Palacio: toma para su alojamiento la Casa de la Florida, y manda acampar dicha Cavalleria frente de dicha Casa, orillas de Manzanares, en vna arboleda antes de llegar al Soto de Migas-Calientes, adonde les embia la Villa vn refresco, compuesto de bacas, carneros, pan, vino, nieve, y dulces. Publicase vñdo, y edicto en nombre del Sr. Archiduque, expressando el paternal cariño con que siempre se ha expuesto a los continuados trabajos de la guerra, por redimir à los Españoles del cautiverio

rio de la Francia. Y que aviendo aclarado el Cielo el justo derecho del señor Archiduque con tantos, y tan favorables sucesos, y repetidos triunfos, como ha concedido à sus victoriosas armas, se persuade se desengañarán los Españoles, que hasta aqui no han atendido estas razones: por lo qual à los que ya desengañados las atendiesen para el bien de su patria les promete muchos adelantamientos, y privilegios, recibendolos en su gracia; pero que los pertinaces en su error, que no viniessen à prestarle el debido vassallage en todo el proximo mes de Septiembre, serán excluidos de su paternal clemencia, &c. Publicase otro vando, para que no se hable, ni se admitan en autos delitos passados de disidencia sobre afeccion, y nada menos se observa, prendiendo a diestro, y siniestro. Alojante algunos Cabos en casas particulares de los que fueron siguiendo a nuestro Rey, siendo comprehendidas también la del Conde de Aguilar, y Duque de Medina Sidonia, haziendose en la primera muchas extorsiones en los bienes, y alhajas.

Dia 22. y 23. Mantienese acampada dicha Cavalleria en dicho parage, y el cuerpo principal del Exercito con el señor Archiduque en Alcalà. Coge el Partidario Vallejo vn comboy, que venia para el señor Archiduque, compuesto de dinero, y otras cosas, de las quales, las cartas de la señora Archiduquesa, y las galas que venian para el señor Archiduque las remite con escolta à Alcalà. Echase vando, para que corran todas las monedas Catalana, Aragonesa, Portuguesa, y Valenciana. Embian los Enemigos al Convento de Dominicos de Atocha vn Sargento, con orden de que despoje la Capilla de Nuestra Señora de Atocha de las Vanderas, que nuestro Rey, y señor tenia dedicadas à esta Imagen, y tomadas à los Enemigos en las batallas de Luzara, y Almanza: y en execucion de esta orden, hazen dicho despojo. Da el General Estanop. orden al Corregidor, y Regidores de Madrid, mandandoles no asistan



al Ayuntamiento sin golillas. Sale con ella el Corregidor este mismo dia 23.

Dia 24. y 25. Mantiene en la Florida dicho destacamento de 500. cavallos, y el señor Archiduque en Alcalà, sin saberse quando executa su entrada en Madrid, y de aqui passan a besar la mano a dicho señor a Alcalà algunos Cavalleros, tan singulares en el numero, como en el obsequio.

Dia 26. Publicase su entrada en la Corte para este mismo dia, y por la tarde se riegan las calles, y se manda que a la noche se pongan luminarias: y a las 5. de la tarde de este dia mismo se suspende todo, por saberse, que dicho señor Archiduque se quedaba en la Quinta del Conde de Aguilar (sitio de recreacion, distante vna legua de Madrid) donde se mantiene hasta el dia 28.

Domingo dia 28. entre 10. y 11. de la mañana, aviendo primero oido Misa en la Capilla de Nuestra Señora de Atocha el señor Archiduque (repudiada la representacion de la Villa, para que se arenassen, y regassen las calles) entra en Madrid, sin saberse el rumbo de las calles que tomaria, pues se regaron vnas, y fue por otras, y acompañado de sus Guardias, Cabos de su Exercito, ricamente ataviados, y de otros particulares, salió por la calle del Hospital General, San Sebastian, de donde sin passar a la Plateria, dió buelta por la Calle Mayor, bolviendose por la Puerta de Alcalà à dicha Quinta, con algun concurso, pero sin aplauso de victores. Celebrase esta entrada con tres noches de luminarias, y obscuridad de victores. Embia el señor Archiduque vn recado con vn Alcalde de Corte a todas las señoras de Grandes de España (las quales se hallaban en diferentes Conventos de Monjas) diziendo, que será de su real agrado que se restituyan a sus casas, y mandádoles que cada vna escriba à su esposo, persuadiendolo se restituya à Madrid, &c. y sin admitir excusas las precisan a salir de dichos Conventos.

Dia 29. Señalase por termino, para que se restituyan a Madrid los señores, y nmes a los que estuvieren en sus Estados, y dos a los que siguen a su Magestad. Entrán este dia en el Hospital 300. Soldados enfermos, y siete heridos en diferentes pendencias de Madrid. Ay mucha tribulacion en todo este recinto con los Soldados desmandados del Exercito, padeciendose muchos robos, así en los Lugares circunvezinos, como dentro de Madrid en sus casas, y calles de noche, y de dia, sin atreverse sus vezinos à salir de sus casas. El Ayuntamiento de Madrid ofrece levantar a su costa vn Regimiento, y servir juntamente al Archiduque con 400. ducados cada mes. Quexanse agriamente los Lugares del contorno de las innumerables extorsiones, robos, muertes, sacrilegios, y violacion de Iglesias, que cometen los soldados, sin atender à salvaguardias, arrojando las Formas Consagradas por el suelo, cuyos sucesos particulares, aunque son bien notorios, no refiero, con especialidad por la brevedad, y por no ofender los oidos Catolicos.

Dia 30. Formase Sala de Alcaldes, restituyendo a sus Plazas a algunos de los depuestos el año de 706. y creando otros de nuevo. Solicita el señor Archiduque que el Marquès de Mancera siga su partido: y responde, que su edad de mas de cien años no le permite pensar en cosas del mundo, ni reconocer otro Rey, que el que tenia jurado. Vá esta Villa à dar gracias a Nuestra Señora de Atocha, adonde se canta el *Te Deum laudamus*. Echan de las carceles todos los presos, dandoles libertad, sin distincion de delitos. Este mismo dia passa esta Villa, y sus Capitulares con joyas à la Quinta del Conde de Aguilar, donde besa la mano al señor Archiduque, y a la noche se celebra con luminarias el cumplimiento de años. Echase pregon, para que todos los que supiesen, ò tuviessen noticias de las personas que están en Valladolid se presenten, y manifiesten.

Ocu-



Octubre de 710.

Dia de S. Francisco decampa el Exercito de la Quinta del Conde de Aguilar con el señor Archiduque, y fin entrar por Madrid, passa à acamparse al Sitio Real del Pardo. Destierran (con el pretexto de ser afectos al Rey nuestro señor) al P. M. Blanco, Religioso Dominicó, a muchos Religiosos Mercenarios Calzados, al Provincial, Preposito, y otros Religiosos de los Clerigos Menores del Espiritu Santo, y à muchos Curas de las Parroquiales de Madrid: y aunque estos vltimos no salieron, se executò el destierro en dichos Religiosos, y otros muchos Sacerdotes.

Dia 7. Echase vando, para que todas las personas, asì particulares, como Grandes, Titulos, y otros qualesquiera, que tuviessen algun Cavallo, lo presenten dentro de 24. horas, llevandolo al Retiro, y valerle, y servirle de ellos el señor Archiduque, y que su real animo era de pagar à cada vno de sus dueños su importe: y executado asì, hasta con los cavallos de regalo de algunos Grandes de España, à nadie se diò satisfacion de su importe. Este mismo dia se azotaron tres hombres por ladrones, y saqueadores, y otro dia se ahorcò a vn Soldado por espia de Felipe V.

Dia 9. Deponen del Corregimiento de Madrid a D. Antonio Sanguineto, nombrando otro en su lugar. Publicase corrida de toros en Madrid. Hazese vna junta, donde se ventila, si podrán sacar de Sagrado los bienes, y riqueza, que de todos los señores, y particulares se hallassen en los Conventos, è Iglesias: queda la Junta indecisa, por hallarse tres a tres los votos. Resuelve la codicia este punto, como despues se verà. Entran la casa del Marqués de Campo Florido, donde hallan escondida mucha cantidad de chocolate, tisnes, plata, y otras muchas alhajas, que toman: y succede lo mismo con la casa de vn Cavallero particular,

lla-

llamado D. Joseph Solis, donde tomaron quinze arrobas de plata, mucha cantidad de bujerias, como abanicos, cajas de plata, cajas de oro, y cocos guarnecidos, todas alajas riquísimas de Indias, y que importaban, aun mas que el valor de la plata, como tambien vn cuerno de Vnicornio de singular estimacion. Todas estas preseas eran propias de dicho Cavallero, que ni aun diò el motivo (si este lo es) de seguir à nuestro Rey, porque antes de la batalla de Zaragoza, y à fines de Julio salì de Madrid, y se mantenìa cuidando de la hazienda de sus Mayoralzgos, recogiendo los granos del Agosto, sin mezclarse en materias de Monarquia: y aunque diò memorial al señor Archiduque, expresando su justicia, y la violencia, que con èl se executaba, no surtiò efecto alguno, ni la diligencia de segundo memorial: porque es, y fue notorio, que se mezclaron en estos bienes algunos Ministros del señor Archiduque, que aunque pudiera dezir quienes fueron, lo omito. Llegan a registrar algunas Iglesias, vnas de propria autoridad, y otras con permiso, para sacar los bienes que en ellas se hallassen sin distincion de personas, y executa la codicia esta diligencia con tanta inhumanidad, que en el Convento de Carmelitas Descalzos, y el de Clerigos Menores del Espíritu Santo desentierran los muertos, y desclavan los atahudes, buscando riquezas, y hallando defengaños, y creo no seria esta diligencia solo en dichos Conventos, aunque de estos lo puedo assegurar. No ay en todo este tiempo, desde que los Enemigos llegaron, correspondencia alguna, ni aun de aquel Pais, por dõde vino marchando el Exercito, es a saber, Guadalupe, Sigüenza, &c. y se dize, que estas Ciudades, yà recuperadas, estàn al servicio del Rey, al abrigo del Coronel, y Partidario Vallejo, que con 800. cavallos les ha restaurado, derrotado algunas partidas enemigas, mantenido el Pais, y traído (aun con tan corto numero de gente) inquieto, y sobre saltado todo el campo enemigo, así en el acampamento

de la Quinta de Aguilar, como en el del sitio de el Pardo. Manda el General Guido Eitaremberg, que sin ser admitida escusa todas las señoras de Grandes de España pasen luego a Toledo, donde resuelven poner guarnicion, y fortificarse. Obedecen casi todas las señoras esta orden, y unas por fuerza, y otras sin ella.

Dia 10. por la tarde llega dicho Partidario, y Coronel Vallejo con sus Cavallos hasta la Venta del Espiritu Santo distante solo vn quarto de legua de Madrid, con cuya noticia sobrefaltados los Enemigos, mandan cerrar las puertas de la Villa, y que ninguno de los vezinos salga fuera de ella, pena de la vida. Salen de partida contra dicho Vallejo alguna Cavalleria del Exercito, abanzada, y vnida con vn Regimiento de Cavalleria, que estaba de guarnicion en Madrid, y estas Tropas aun no se atreven a llegar a dicha Venta, ni passar de las tapias del Retiro, hasta que llegada la noche, por noticia que se diò en el Campo (que todavia se mantiene en el Pardo) se hizo vn destacamento de 1500. cavallos, mādados por el General Estanop, el qual cō ansia, y rencor, por la mala obra, y continua inquietud, que les causa dicho Vallejo, le sigue, sin mas fruto, que cansarse, y fatigar dichos 1500. cavallos, con el Regimiento de Madrid, y otras partidas: porque dicho Partidario, noticioso de la superioridad de sus contrarios, se retirò con gran frescura, y à su vista les repelò tres Vsares, y ganando terreno ventajoso, se les quedò mirando, sin que se atreviesen à embestirle. Buelve este destacamento con el General Estanop a Madrid, publicando, que yà avia deshecho enteramente la gente de Vallejo, y al susodicho lo avian barrenado (esta es la frase con que solia explicar el hipo, y rencor que contra èl tenia, por los daños que les causaba) y en consequencia, y para demonstracion de que quedaba yà muerto, y su gente deshecha, y por esta causa libre el comercio, y correspondencia del Pais que cubria (que era

azia

azia G
corref
Guada
tres di
bre lo
trozan
trigo, y
cho V
Camp
del Pa
logran
ò Esta
desde
cia, y
noche
parag
tiros
rantes
galò,
conta
el par
Di
los qu
vande
Retir
200.
vande
de qu
alcan
en To
dades
fin m
rales,

àzia Guadalupe) poné papeles publicos, assegurando la correspondencia, y despacho de estateta a dicha Ciudad de Guadalupe, Sigüenza, Ita, Alcalá, &c. Resucita dentro de tres dias Vallejo con parte de su gente, apareciendose sobre los Molinos del Soto Luzon, contiguos a Madrid, destrozando vna partida de Cavalleria enemiga, carga con el trigo, y harina que se molia, y escoltaban. Aparecese dicho Vallejo otra noche, con algunos soldados, junto al Campo Enemigo, estando vna noche entera en el camino del Pardo junto a la Florida, esperando oportunidad para lograr su designio, que, segun se dixo, fue pillar a Estanop, ò Estaremburg, que casi todas las noches passaban yà tarde desde Madrid a su Campo: y considerando que yà amanecía, y que se avia frustrado su empresa, por no aver aquella noche passado dichos Generales, y que era tan arriesgado el parage donde le hallaba el dia, viendo venir vn coche con tiros largos, le tomó, dexando la caxa, y cortando los tirantes, se llevó mulas, y Cocheros a Alcalá, donde los regaló, y les dió dinero, para que se bolviessen a Madrid, y le contrassen el suceso a su amo, que era vno de los que seguia el partido enemigo.

Dia 15. Echase vando, para que pena de la vida todos los que huviesseen manifestado sus cavallos, en virtud de el vando antecedente, y no los huviesseen presentado en el Retiro, lo executen dentro de ocho horas. Distribuyense 200. cavallos, que vnicamente se juntaron en virtud deste vando, en remótar vn Regimiento. Falta el pan en Madrid, de que se originan muchas pependencias, y cuchilladas por alcanzarle. Assegurase, que el señor Archiduque invernará en Toledo, y que sus Tropas se acuartelarán en sus vezindades, para lo qual le fortifican. Saquean los Enemigos, sin mas motivo que su codicia, y libertad, à Leganès, à Perales, y otros muchos Lugares, que omito, como à Fonca-



rral, y en este ultimo violan la Iglesia con muchas muertes: roban el Copon del Santissimo, arrojando las Sagradas Formas por el suelo, aviendolo antes execurado en Fuente el Saz, cuyo Cura despues de ser atropellado, maltratado, y ajado de los Soldados, recoge las Formas Consagradas hechas particulas, y no teniendo mejor forma, limpia su caja de tabaco, donde las pone, y con ellas acude, pidiendo justicia en nombre de Dios, al señor Archiduque: remitele a Estaremborg, y este le remite al General Estanop, Herege, y enemigo de Dios: no se atreve el Cura a representar vanamente el agravio de Dios a vn enemigo suyo: y asì con el dolor que se puede considerar, dexa a su Divina Magestad el castigo, y venganza de su agravio.

Dia 18. Echase vando, mandando, que dentro de 24. horas, pena de la vida, presenten todos los vezinos de Madrid sus armas, excepto los arcabuzes de caza, y espadines, y que las pongan de manifesto en casa del Comissario de Guerra.

Dia 22. Echase vando en nombre del Governador de las armas de Madrid, para que pena de la vida no vaya nadie à los Hospitales à saber que heridos, ò enfermos ay, ni salga fuera de las puertas de Madrid con el vano deseo de esperar las Tropas de su Magestad, ni se junten en conversaciones à adelantar el partido del Rey, y disminuir el del señor Archiduque: y que en todos los que viniesen de Valladolid, ò recibiesen, ò traxessen cartas, por el mismo hecho, y aprehension, sin mas oirles descargo alguno, se execute dicha pena: y que no se pueda nombrar, ni dezir Felipe Quinto en publico, ni en secreto, publica, ni privadamente. Llamase à los Gremios de Madrid al Campo del Pardo, donde les pide el señor Archiduque 200. doblones de donativo: ajustarlo en 50. que entregaron dentro de 8. dias. Encargase al Gremio de Paños el abasto de pan de Madrid, para que den providencia à la mucha carestia que se padece, en

que

que empiezan, gastando muchos doblones, y embiando diferentes personas à buscar trigo en los Lugares comarcanos. Piden los Gremios, que respecto de hallarse sin armas, por el vando dicho, se les permita tenerlas, y se les restituyan, para poder continuar en las rondas, para la quietud de Madrid, pues de otro modo desarmados no pueden rondar: niegaseles, y cesan las rondas, aumentando los robos, y desordenes.

Dia 25. Entrales à los Enemigos vn comboy de Barcelona, y publican venir interesado en tres millones, y ser su escolta 800. cavallos, y 24. Miqueletes: otros aseguran, que este comboy es supuesto.

Dia 26. Queda formandose el Consejo de Ordenes, y formados el de la Camara, de Castilla, Hazienda, e Indias en la forma siguiente: Para el Consejo, y Camara de Castilla, se nombraron cinco Consejeros, vn Fiscal, y vn Secretario. Para el de Indias cinco Consejeros, Fiscal, Secretario, y vn sosituto suyo. Para el de Hazienda en Sala de Gobierno el Presidente, seis Consejeros, Fiscal, y vn Secretario. En Sala de Justicia quatro Consejeros, y vn Fiscal, que no acetò. Para la Contaduria quatro Ministros, y el Fiscal. Todos los quales vnos fueron depuestos el año de 706. y otros se crearon de nuevo.

Dia 28. Levantase el Campo del Sitio del Pardo, y se acampa frente del Soto Luzon, à la otra Ribera de Manzanares, extendido hàzia Villaverde, donde tiene su Corte el señor Archiduque.

Dia 30. Sacà a vn particular cinco mil doblones sin mas motivo que tenerlos. Es tanta la carestia del pan en todo este tiempo, que se empieza este dia à vender pan de cebada. Saquean la casa del Marquès de Mejorada, y muchas alhajas ricas que tenia el Convento de San Martin.

Mes

DIA 1. QUITAN las Tropas del señor Archiduque al Obligado de las Carnizerias de Madrid todas las bacas, que conducia para el abasto, sin que por muchas representaciones que hizo consiguiese su restitucion. Luze mas à vista de esto la accion del Partidario Vallejo, que aviendole apressado à dicho Obligado tres mil carneros, sin embargo de estar Madrid en poder de Enemigos, sabiendo por cartas de dicho Obligado, que eran para el abasto de Madrid, le restituyò los que avia en ser, que fueron dos mil y quinientos.

Dia 5. Faltan casi enteramente los bastimentos en Madrid, falta pan, vino, y carnero solo se diò à los enfermos: y lo mismo sucediò el dia 6.

Dia 7. Viernes ay la misma carestia, y no solo faltò todo genero de pescado, sino que aun el bacallao faltò enteramente.

Dia 8. Mandase, que lleven al Campo del señor Archiduque, que se mantiene aun en la Ribera del Rio Manzanares àzia Villaverde, todos los puercos, palomas, y gallinas, que se hallasen en Madrid; assi de venta, como de todos qualesquiera particulares.

Dia 10. Decampa deste sitio el Exercito, marchando àzia Cienpozuelos. Mandase que sigan la Corte del señor Archiduque todos los Ministros de sus Consejos nuevamente formados, lo qual executan, no solo todos los Ministros de dichos Consejos, sino todos los Alcaldes de Corte, y sus Alguaciles nuevos, que por el escalon de delinquentes en hurtos, muertes, y otras atrocidades, subieron al empleo de Alguaciles. Sigue tambien el nuevo Corregidor con su Teniente. Siguen otros muchos particulares, afectos à su partido, y todos en el concepto (porque assi se les asegura) de q es su viage à Toledo, para permanecer allà.

Dia

Dia 11. Queda esta Villa enteramente abandonada, sin Ministro alguno del señor Archiduque. Este mismo dia nombra el Ayuntamiento por su Corregidor à dicho Don Antonio Sanguineto, y sin duda la Providencia Divina en tan breve tiempo como el de dia y medio, dà pan con alguna abundancia. Entra vn Soldado de Felipe V. à inquirir el estado de Madrid, y si los Enemigos se avian enteramente alexado. Conoce el Pueblo ser dicho Soldado de nuestro amabilissimo Rey Don Felipe V. y empieza con desmesuradas voces à clamar: Viva Felipe V. viva nuestro Rey, dandose grandes, y pequeños, sin distincion de personas muchas enhorabuenas, y parabienes, abrazandose, aun sin conocerse, vnos à otros, con tal alegria, que sin ponderacion passaba los terminos de locura.

Dia 12. El Mariscal de Campo Bracamonte, Cabo que manda dos Regimientos de Cavalleria, que detuvieron à los Enemigos en el Puerto de Guadarrama, sin dexar pasar, ni vno solo, aunque ellos publicaron, y aun lo imprimieron en vna de sus Gazetas, que estaban yà de la otra parte del Puerto, y en las cercanias de Avila, y Segovia. Este dicho Cabo (que al presente se halla en Villacastin, Lugarajo inmediato à dicho Puerto, y no muy distante de Madrid) se asegura por medio de vn Soldado que embia à esta Villa, de ser cierta la aclamacion del Rey, y que los Enemigos avian desamparado à Madrid: con cuya noticia, y orden que tiene para ello, passa el Puerto, y embia algunas partidas por Xerife, y Caramàchel en observacion del Campo Enemigo, y resguardo de los Lugares. Este mismo dia tenemos el susto de estar a las puertas de Madrid mil cavalleros, y mil Granaderos Enemigos, con la orden de castigar este Pueblo. Desvanece: este cuidado, sabiendo son treinta y dos cavalleros, que vienen à llevar del Hospital sus enfermos. Manda el Corregidor, que sin disturbio alguno se
los

los entreguen, sin permitir que dichos cavallos entren en Madrid. Con noticia de la commoción dicha de Madrid, y repetidas aclamaciones de Felipe V. escribe el señor Archiduque, reprehendiendo, y amenazando à la Villa, la qual aviendo dado su descargo por medio de vna carta, y testimonio incluso en ella del suceso, procurando atribuir su origen mas à la abundancia de pan, de que hasta entonces se avia carecido, que al desordenado afecto à Felipe Quinto. Queda satisfecho el señor Archiduque, y repite otra carta à dicha Villa, encargando se mantengan los Gremios con neutralidad, y todos con sosiego.

Dia 17. Coge vna partida del Rey seis mil doblones, que de Madrid, y Tesoreria de Bulas se remitian à las Tropas del señor Archiduque, y juntamente otros cinco mil doblones de las carnicerías que se remitian à dicho parage.

Dia 18 y 20. Da se licencia à las señoras de Grandes de España que fueron precisadas à ir à Toledo, para que puedan salir desta Ciudad adonde quisiere, y el dia 20. se revoca este decreto. Mantienese Madrid sin saberse por quien, si por el Rey, ò por el señor Archiduque. hasta el dia 22.

Domingo 22. Entran por la Casa del Campo, y suben por San Bernardino, siempre por fuera de Madrid, 700 cavallos del Rey: y sin embargo de no saberse su venida, es tal el alborozo, y regozijo, que no cabiendo en los corazones, sale en demostraciones de locura, corriendo exaladas vandadas de gente por calles, plazas, y campos vozeando (sin embargo del vando que aquel dia mismo echò el Corregidor, mandando no se aclamasse à nadie) vozeando à grito herido: Viva, viva Felipe V. echandoles mil bendiciones à los Soldados, queriendolos poner cada vno en su corazon, con tal exceso, que hombres, y mugeres, chicos, y grandes se abrazaban de los Soldados, y de los cavallos, quedando en esta funcion desierto Madrid, y poblados los montes, y campos, cubiertos de

de gente, que por ser en tantō numero, fue preciso tomar la providencia (despues de averse esquadronado dicha Cavalleria frente de la puerta de Alcalà) que entrasse por la Puerta que llaman de las Heras en el Sitio Real del Retiro, en donde à puertas cerradas pudiesse, libre de tanto concurso, descansar, y gozar del refresco, con que les regalò la Villa. Sin embargo las turbas de gente se mantienen en el contorno del Retiro, celebrando esta dicha comun: y aunque à instancia del Corregidor se diò orden, por escusar alborotos, de que ningun Soldado saliesse fuera, se les permitiò dexarse ver por las rejas de dicho Sitio, por donde dichos Soldados repartieron con alguna gente pobre de Madrid parte de su refresco, y mucho pan. La aclamaciō que de esto se originò, y mas à vista de la penuria antecedente, se dexa al discurso, porque no ay voces con que explicarlo.

Dia 24. Passa el Cabo de dicha Cavalleria, llamado Bracamonte à la Villa, y su Ayuuntamiento, levanta la obediencia que tenia dada al Enemigo, y en nombre de su Magestad nōbra nuevamente por Corregidor à dicho Sanguineto. Cogè mil doblones, que los Enemigos se dexaron en poder de algunos Plateros, para la Casa moneda, y su fabrica, à que yà ayian dado principio. Entra dicho Cabo la tarde deste dia cō su Cavalleria, marchando por la Calle de Alcalà, Puerta del Sol, Calle mayor, dando buelta por la Puerta de Guadalupe Plaza mayor, Santa Cruz, y toda la Calle de Atocha, encaminandose por esta Puerta àzia Ballecas. Las aclamaciones desta funcion fueron iguales à las antecedentes en repetidos vivas en el gozo, y alegria comun viendo Soldados tan luzidos, tan bien vestidos, y equipados, montados en tã arrogantes cavallos.

Dia 25. Desde este dia hasta los primeros de Diziembre no ha auido mas novedad, que la de aver evacuado los Enemigos à Toledo, clavando la Artilleria, quemando el Alcazar



con los víveres que avian recogido, y retirádose precipitadamente ázia la Alcarria con cuyo defengaño buelven muchos de los que voluntariamente los seguian muertos de hambre, desnudos, y aporreados, por quitarles lo que llevaban.

Mes de Diziembre.

Dia 2. Viene orden del Rey nuestro señor para proveer nir dozientas mil raciones de pan, y quatro mil fanegas de cebada, y el Corregidor Don Antonio Sanguineto apronta 300 mil raciones y 10 mil fanegas de cebada.

Dia 3. Este dia á las quatro de la tarde entró su Magestad á cavallo en Madrid, acompañado del señor Duque de Vandoma, Grandes de España y muchos Oficiales generales con quatro Brigadas de las Guardas de Corps, y aviendo ido primero á hazer Oración á Nuestra Señora de Atocha, se encaminó desde allí á su Real Palacio. Fue vno de los mayores dias que ha tenido la Corte en el alborozo, y aclamaciones del Pueblo, sin distincion de personas, puest dos nos balvimos locos de regozijo, en tanto grado que tocando como á tres passos de donde yo veia la función, dos clarines para conocer que tocaban huve de hazer oídos de los ojos, porque sus voces, superadas de las de la muchedumbre, no se percibian. En fin el concurso fue tan numeroso, los aplausos, y expresiones tan singulares y tan luzido el acompañamiento, que el que quisiere glossar, hallará campo dilatado para todo, y siempre quedará corto. Apoyentóse el señor Duque de Vandoma en el Palacio del de Vzeda, y se celebró aquella, y las dos noches siguientes con castillos de fuego, y luminarias la deseada restitucion de su Magestad á Madrid, supliendo la ausencia del Sol, con inmensidad de luzes artificiales, y señalándose con particularidad en vna de ellas las Señoras del Convento Real de la Encarnacion, á cuyas continuas penitencias ayunos, y fervorosas oraciones por el Rey (de que me ha dado noticia quien lo sabe) no dudo que su Magestad

de

debe gran parte de los buenos sucesos.

Dia 4. Este dia vi passar la Artilleria por la Puente de Segovia, y contè dos piezas de batir, y veinte y siete de campaña, demàs de las quales quedavan atras otras doze: passò al medio dia por aqui, y aviendo hecho ocho leguas de camino parò à la noche en Alcalà. Su Corregidor, puesto por el señor Archiduque, diò noticia al enemigo de aver llegado con solo vn Regimiento de escolta; pero no se atrevieron a insultarla: el despues fue preso, y llevado à nuestro campo, donde le daràn el premio correspondiente al aviso.

Dia 5. La Cavalleria en numero de seis mil cavallos sin los destacamentos de Bracamonte, y Vallejo, và picando la Retaguardia al Enemigo, y oy à medio dia han passado por aqui tres mil Granaderos, para hazer noche en Alcalà: toda la demàs Infanteria llegò al anocheecer, y se acampò en la Venta del Espiritu Santo, distante vn quarto de legua de Madrid.

Dia 6. Entre siete, y ocho de la mañana marchò à Alcalà la Infanteria, siguiendola su Magestad, despues de aver hecho oracion en Nuestra Señora de Atocha. El 7. passò el Rey à Guadalaxara; Y el dia 8. tomò el mismo camino la Infanteria. El señor Presidente de Castilla se queda en Madrid, con orden de restituir los Consejos, y Tribunales para lo qual se han llamado yà los Ministros, cuya venida se discurrè muy pronta, como tambien la de la Reyna y el Príncipe.

Dia 8. Este dia saliò el Rey de Guadalaxara, sin resolucion fixa del Lugar donde pararia: y se manda salir delante vn destacamento de hasta quatro, ò cinco mil hombres. Sobre la marcha tuvo su Magestad aviso, que Bracamonte en vn Lugar de la Alcarria avia sorprendido, y tomado vn Regimiento entero de Alemanes sin reservar nada del; y tambien, que en Brihuega, lugar de 800. vezinos, cercado de vna muralla fuerte, aunque antigua, con Castillo defensible, avia vna gran

porcion de Tropas Inglesas : Con cuya noticia , aunque de Payfanos, se mandò adelantar el destacamento, con parte de la Artilleria, y que la Infanteria, que quedaba detrás, prosiguiesse sin descansar la marcha. Llegò el Rey con aceleracion al tiempo mismo que el destacamento , y mandò coger las avenidas , porque los enemigos , al recado que el señor Duque de Vandoma les embió con vn Trompeta, manifestaron estar resueltos à defenderse.

El día 9. se plantaron quatro baterias , con que se les hizo fuego, y abrió brecha à la muralla , para que los Granaderos abanzassen, como lo executaron con el mayor valor, y arrojo, en medio de esfrar todavia imperfecta , à cuya vista, valiendose de las trincheras, que tenian hechas en las calles para su defensa, pidió el General Estanope, Comandante deste Cuerpo, capitulacion , quedando prisionero de guerra con ocho batallones de Infanteria, y ocho Esquadrones de Cavalleria, vnos, y otros Ingleses, con los Tenientes Generales Carpentier , y Ybils, y todos los demás Oficiales , à quienes solo se concedió sacar sus equipages , quedando à beneficio del Rey las armas, y cavallos.

Día 10. Tuvo su Magestad repetidos avisos de venir el General Estaremborg con su grueso à socorrer las Tropas Inglesas, lo que obligò à encaminarlas desarmadas à Guadalupe y salir à encontrar al Enemigo. Descubriose à vna legua larga de Brihuega, donde hizo alto, poniendose en batalla, siendo el terreno mas à propósito para la Infanteria , que para la Cavalleria , y construyendo antes que nosotros sus baterias, nos hizo bastante daño. Nuestro Exercito al mismo tiempo que se ponía en batalla, aun no bien formado , fue à embestir al suyo, y serian las tres de la tarde , quando se empezó la accion. La derecha , mandada por el Marques de Valdecañas, derrotò luego la izquierda de los Enemigos : y aunque vna, y otra vez se rehizieron, siempre fueron derro-

ta-

tados; pero su centro no dexò de tener, y conservar alguna ventaja, peleando con gran valor, y bizarría hasta dos horas de noche, en que quedaron deshechos, con perdida del campo de batalla, toda la Artillería, morteros, y bagajes, gran numero de Estandartes, y Vánderas, mas de cinco mil prisioneros entre ellos: Monsieur de San Armant, Mayor General de las Tropas Olandesas, el Comandante de las Palatinas Monsieur de Franquemberg, y el General Vvetzel, con otros muchos Oficiales de distincion, y poco menos de dos mil muertos, de cuyo numero son el General Olandès Belcastel, y Milord Hamilton. El Conde de Estaremborg, herido, pudo retirarse aceleradamente àzia Zifuentes con solos seis batallones, y cinco Esquadrones que le han quedado de su todo, en cuyo seguimiento iba vn trozo de Cavallería, y el Rey con el resto de las Tropas proseguirá la marcha àzia Aragon: de fuerte, que con los prisioneros hechos en Brihuega, los de la batalla, y otros que se les han tomado en diferentes reencuentros en los dias antecedentes, excede el numero de onze mil hombres, sin los dos mil y quinientos que se consideran muertos en ambas funciones. De los prisioneros han tomado partido en las Tropas de su Magestad mas de dos mil Irlandeses, y Alemanes Catolicos, debiendose tan feliz suceso à la acertada direccion, y acreditadas experiencias del señor Duque de Vandoma, baxo de las ordenes del Rey, à que correspondieron todos los demás Oficiales.

Dia 11. Les tomò Vallejo mil cargas de equipages, que avian retirado con anticipacion, y el del General Estaremborg, y los cavallos de mano que llevaba, y tres mil prisioneros. Nuestra perdida no se ha reconocido hasta aora muy grande en el numero, aunque por la calidad se ha sentido generalmente la del Mariscal de Campo D. Pedro Ronquillo, y Coronel de Cavallería D. Felix Marimont, que quedaron muertos.

Dia



Dia 13. Vno, y otro feliz suceso se ha celebrado en esta Corte, con publicas luminarias, y el señor Condestable de Castilla, Mayordomo Mayor, que con permiso de su Magestad se quedo aquí, mandò ponerlas en Palacio, passando a la Real Capilla, donde se cantò el *Te Deum laudamus*, y despues convocò à los Grandes, y Casa Real para el Templo de N. Señora de Atocha: en que se repitió la misma Funcion cõ la mayor solemnidad. El alborozo comun ha sido inexplicable viendo tan prontamente castigadas las injurias, sacrilegios, violacion de Iglesias, extorsiones, è irreparables daños, que las Tropas enemigas han executado en todo este contorno, y que Dios con su total exterminio ha querido manifestar al mundo su enojo, y convencerle tanto de la razon, y justicia del Rey, como del honor, y fidelidad de la Nacion Española.

Dia 16. Los Exercitos de Portugal, Flandes, el Rhin, y Saboya, se sabe aver yà dias entrado en quarteles: y el del Duque de Noailles, compuesto de 45. Batallones, y 50. Esquadrones (segun las noticias de 30. del pasado, que se han tenido del Rosellon) se puso en marcha el dia 20. para el Ampurdan, y campandose en Torrellas de Mongri, recibió la obediencia del Pais hasta las Puertas de Girona, hasta S. Felui de Guixols, y Hostarlich por la parte de la Marina, y por la Montaña hasta Bessalu, y solo aguarda la Artilleria gruesa para entrar en mayores operaciones. Antes de lo qual publicó el Duque vn manifesto, proponiendo à los Catalanes su peligro, el deplorable estado en que se hallan, la benignidad del Rey, la conveniència, y quietud que se les seguirá de no impedir que se acabe la guerra con los enemigos Estrangeros ofreciendo todos sus buenos oficios à favor de los que sinceramente acudieren à prestar la debida obediencia, y usar con ellos del amplio poder que tiene, è infiere del Rey nuestro señor, para executar en aquel Principado todo lo que

que juzgare mas conveniente à su reduccion , para perdonar qualquier genero de delitos conceder privilegios, nombrar Governadores y Justicias , &c. En fin, con este suave medio para los arrepentidos, y con la fuerza de ambos Exercitos para los obstinados, esperamos de esta vez ver reducida a Cataluña y acabada la guerra interior de España.

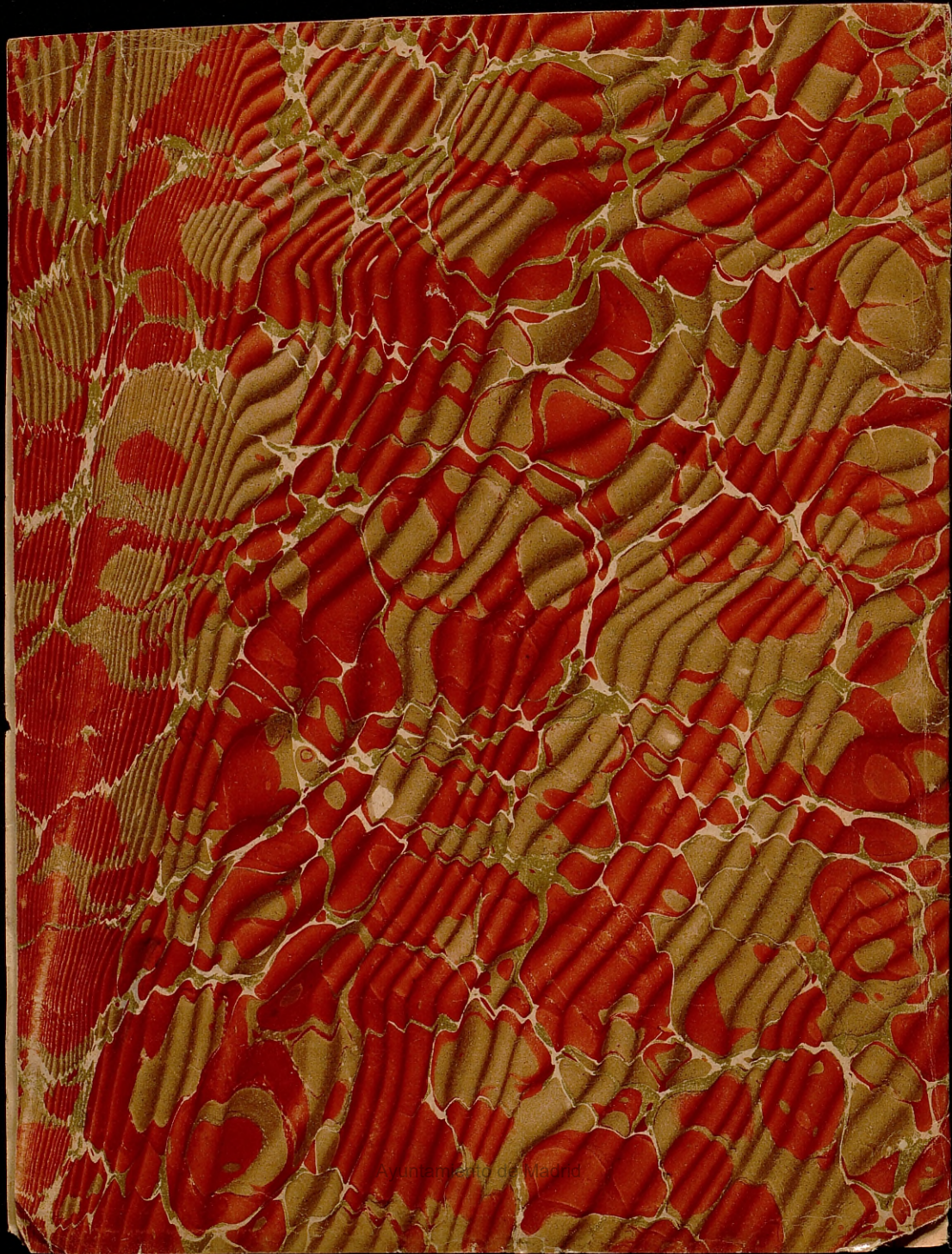
Dia 23. El Rey nuestro señor llegó à Sigüenza con muy robusta salud, dando las providencias mas convenientes para el total exterminio de los enemigos, los quales, acosados siempre de nuestros destacamentos, salieron de Molina con aceleracion, dexando algunas municiones, y Soldados, que el Coronel Vallejo hizo prisioneros. Este destacamento, y el de D. Feliciano Bracamonte van internando en Aragon, sin dexarlos sossegar, siendo el mayor cuydado cogerles los Almacenes que tienen en aquella Frontera, y la Artilleria de la batalla de Zaragoza que se cree aver dexado en la Aljaferia: estan en animo de salirles al passo en qualquier parage, aviendo anticipado aviso à Zaragoza con dos soldados, y tambien à Lerida, y Mequinenza, para consolar sus Guarniciones. Su Magestad partirà luego en seguimiento de las reliquias del Exercito enemigo, que segun las yltimas noticias ha hecho alto en Daroca, ò para proveerse de pan, respecto de no averlo tenido desde el dia de la batalla, ò por no poder aguantar el trabajo de las marchas: y parece intentan fortificarse, y defenderse, siendo su numero de tres mil hombres, mandados por Estaremborg, y el Conde de la Atalaya, quien asseguran va muy mal herido, como tambien Amilton, à quien en su fuga le han cortado vna pierna. El Coronel Vallejo avisa aver dado la obediencia al Rey toda la Comunidad de Alvarracin, y que el se iba à poner entre Daroca, y Zaragoza: cuyas precauciones juzgamos imposible que ninguno de los Enemigos pàsse à Cataluña. Tambien se ha sabido averse rebelado contra sus Gefes 150. Soldados del Regimiento de

Ahu-

Alumada, tomando las armas, y retirandose àzia el Exercito del Rey. Las Tropas que entraron por Navarra pusieron sitio, y tomaron à Mallen, haziendo prisioneros de guerra 150. Alemanes, que le guarnecian: y tienen bloqueado à Magallon, donde ay 600. hombres. El Duque de Noalles, segun las noticias de Perpiñan, quedaba à la vista de Girona: y algunas cartas añaden, que muy brevemente la pondria sitio. De Vitoria se sabe, que la Reyna, y el Principe logran muy perfecta salud, y que el día 20. partirian à Logroño, acercandose à encontrar al Rey nuestro señor. Oy Martes 23. celebra esta Villa de Madrid en la Iglesia de Santa MARIA las Honras de los Oficiales, y Soldados, que murieron en la batalla de Villaviciosa, con la solemnidad que requiere tal funcion. Su Magestad la misma noche de la Victoria (que sin embargo de aver sido toda de agua, y nieve, y de aver dormido las dos noches antecedentes en el coche. porque no avian llegado las tiendas, la pasó en el campo de batalla, sentado en vn timbal, arrimado à vna hoguera, sin mas cama que el suelo, ni otro cubierto que el Cielo) mandò tambien dezirles 20. mil Missas, y hazerles Honras en vn Monasterio inmediato de Geronimos.



24



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008203

Ayuntamiento de Madrid